

3er. Trimestre de 2009

“Amadas y llenas de amor: Las epístolas de Juan”

Lección 5

1º de Agosto de 2009

Andar en la luz: Renunciar a la mundanidad

Joyce Griffith

PARÁBOLA

El joven y fervoroso pastor se estremecía de emoción mientras apelaba a la Junta de la Iglesia: "He estado observando y escuchando las cosas que están ocurriendo desde que me uní a ustedes hace seis meses atrás", dijo, "y estoy perturbado por lo que he visto".

Observó alrededor del salón, y continuó: "He visto en la iglesia a mujeres con sus labios pintados de colores brillantes, vistiendo prendas escotadas, con pulseras y aros. También he visto a hombres calzando sandalias, vistiendo remeras de manga corta y llevando joyas en la iglesia. La semana pasada tuvimos guitarras y batería en la iglesia, con música estridente y ritmo pesado".

Él hizo una pausa. "He escuchado por ahí de casualidad algunas conversaciones acerca de la última película proyectada; también me dijeron que algunos de nuestros jóvenes están practicando para un concierto de rock. He visto a algunos de ustedes en una cafetería y he notado a algunos registrando envases de Coca Cola en el supermercado. Algunos de ustedes comen mucha carne y probablemente todos consuman demasiada azúcar. Todo esto me dice que nos estamos hundiendo en la mundanidad y, mis queridos hermanos, eso debe parar".

"Perdóneme, pastor", interrumpió uno de los integrantes de la Junta. "¿Piensa usted que podemos controlar el comportamiento de nuestros miembros?"

"No sólo podemos, sino que debemos. Propongo que llamemos a todos aquellos que encontremos que estén siguiendo alguna de las actividades mencionadas que he mencionado y les digamos que no vuelvan al templo de esta iglesia hasta que no hayan purificado sus vidas".

Y así sucedió.

Reflexiones orientadoras

¿Qué piensas que pudo haber ocurrido después? ¿Es posible que esta iglesia hubiera crecido y progresado? ¿Podrían haber sido reemplazados aquellos que se sintieron heridos o enojados y que dejaron la iglesia por aquellos que estaban buscando una iglesia "más santa"? En los pasajes de la Escritura seleccionados para esta semana, el apóstol Juan advierte a los cristianos primitivos a no amar el mundo o a cualquier cosa del mundo (1 Juan 2:15). ¿Piensas que tendríamos una iglesia más sólida si nos deshiciéramos de cada rasgo de influencia mundanal? ¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos?

- 1. Introduciendo el tema.** La introducción a la exhortación de Juan en su segunda carta es probablemente la más larga introducción de un sermón de toda la Escritura, tomando catorce versículos en este libro tan corto. Como un redoble de tambor, él se dirige a cada grupo de personas desde una perspectiva ligeramente diferente y luego la desarrolla. ¿Por qué razón piensas que Juan se esforzó tanto para explicar por qué él le estaba hablando a grupos diferentes en la iglesia primitiva? ¿Puedes identificarte, a ti mismo o a tus seres queridos, en cada declaración introductoria, comenzando con 1 Juan 2:1 hasta 1 Juan 2:14?
- 2. Renunciando a la mundanidad.** ¿Has renunciado alguna vez a algo? Llamamos, por ejemplo, "divorcio" a la renuncia de los votos matrimoniales. Pero ¿qué significa "renunciar" a la mundanidad? ¿Podemos renunciar a algo que nunca hemos seguido? ¿Es posible para nosotros "pertenecer" al mundo sin que nos demos cuenta de nuestra lealtad a los valores mundanales? ¿Cómo aprendemos a seguir las formas del mundo? ¿Podemos intercambiar esos valores por los del reino celestial? ¿De qué manera?
- 3. "No améis al mundo".** ¿Cómo podemos obedecer a Dios con respecto a no amar el mundo cuando Dios mismo amó tanto al mundo que dio a su Hijo Unigénito para que viviera y muriera por el mundo? ¿Cómo manejamos esta aparente contradicción? ¿Hay dos "mundos" involucrados? ¿O hay dos maneras de "amar" al mundo? ¿Hay cosas bellas y maravillosas en el mundo? ¿Quiere Dios que nosotros amemos a todo sobre la faz de la tierra? ¿Por qué Juan es tan negativo con respecto al mundo? Si pudieras escuchar a alguien diciéndole a Juan: 'Oye, ¿cuál es el problema?', ¿cómo podría contestar él?
- 4. Restauración** ¿Cuántos miembros de tu iglesia viven en familias donde cada uno de sus integrantes es un cristiano consagrado, que sigue a Dios con devoción? ¿Cuántos viven en hogares "divididos" o fragmentados en puntos de vista diferentes con respecto a la religión? ¿Cuántos viven solos y no tienen a nadie que cuide de ellos? ¿No desea Dios que amemos a nuestros miembros que estén viviendo o provengan de hogares quebrantados o incompletos? ¿Qué podemos hacer para llevar más amor celestial a más personas del pueblo de Dios?

- 5. El blanco.** Si la pelota en el campo de juego de fútbol pudiera pensar, tendría como blanco un lugar, y sólo uno: el espacio entre los dos postes y el travesaño a un extremo de la cancha. ¿Cuál es la meta para el creyente cristiano? Si algo viene sobre el cristiano para desviarlo a él o a ella de la meta, ¿qué debería hacer? ¿Cuánto tiempo piensas que Satanás invierte en idear distracciones y desánimos para mantenernos lejos de la meta celestial? ¿Podrían algunas de estas distracciones originarse en la búsqueda del placer, en la filosofía centrada en uno mismo del "no me importa"?
- 6. La mundanalidad.** ¿Es posible describir el concepto de mundanalidad tan ampliamente de manera que podamos evitar cada tentación? Si es así, ¿no debería haber una lista de conductas que son tan mundanas que no podrían ser tolerados en la iglesia? ¿Cuáles fueron las tentaciones mundanas más grandes con las que se encontraron los israelitas al entrar en Canaán? ¿Tenemos las mismas tentaciones en la actualidad? Las actividades que eran mundanas en el siglo XIX, ¿son todavía mundanas hoy? ¿Somos más como el mundo entre nosotros de lo que éramos, como iglesia, 150 años atrás? ¿Han surgido nuevas tentaciones y actividades que nos desvíen de la meta de la salvación?
- 7. La solución.** La solución para la mundanalidad en la iglesia ¿son más reglas y reglamentos? ¿Más sermones que hagan trepidar los púlpitos? ¿Más enseñanza a los niños de la Escuela Sabática respecto de cuáles conductas son impropias para un cristiano? ¿Es la mundanalidad un problema de conducta? ¿O es un problema del corazón? ¿Todos tendemos hacia el placer egoísta? Ese placer egoísta, ¿puede incluir el defecto de encontrar las faltas en los demás? ¿Por qué Dios es el Único que puede sanarnos de la mundanalidad? Antes de que podamos ser sanados, ¿qué clase de actitud necesitamos para que Dios nos ayude a adoptarlo en nuestra vida?

© Joyce Griffith

Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática